

# El Holocausto en tanto *tropos* universal para experiencias históricas traumáticas

Ute SEYDEL

Universidad Nacional Autónoma de México

En su libro *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de la globalización* (2002), Andreas Huyssen llama la atención sobre el desplazamiento del Holocausto, en tanto *tropos* de la historia traumática, a contextos no relacionados con el Holocausto histórico. A partir de sus planteamientos se analizarán en el presente artículo dos novelas: *Morirás lejos* (1967) de José Emilio Pacheco y *Gefährliche Verwandtschaft* (1989) de Zafer Şenocak. En la novela del escritor mexicano se aborda tanto el Holocausto perpetrado durante el Tercer Reich como los genocidios cometidos durante la Conquista e Inquisición españolas. A su vez, en la del autor alemán de origen turco, el narrador autodiegético elabora la memoria familiar, por un lado, respecto al Holocausto y, por otro, en cuanto al genocidio de los armenios perpetrado durante el Imperio otomano. Así, ambas propuestas literarias contribuyen a la construcción de una especie de memoria histórica transnacional acerca de crímenes de guerra y delitos de lesa humanidad cometidos por regímenes autoritarios.

**PALABRAS CLAVE:** genocidio, memoria histórica transnacional, memoria histórica diaspórica, *homo sacer*.

Andreas Huyssen highlights in his book *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de la globalización* (2002) that the Holocaust as universal *tropos* of traumatic history has been travelling to other contexts which are not related to the historical Holocaust. Departing from Huyssen's approach two novels will be analyzed in this article: *Morirás lejos* (1967) written by José Emilio Pacheco, and Zafer Şenocak's *Gefährliche Verwandtschaft* (1998). The Mexican author explores the Holocaust during the Third Reich and the genocides perpetrated during the Conquest and the Spanish Inquisition. On his part, the autodiegetic narrator in the novel of the German author of Turkish origin deals with family memory regarding the Holocaust and the genocide committed against the Armenians during the Ottoman Empire. So both texts contribute to the construction of a transnational historical memory on war crimes and crimes against humanity perpetrated by authoritarian governments.

**KEY WORDS:** genocide, transnational historical memory, diasporic historical memory, *homo sacer*.

Andreas Huyssen destaca en *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de la globalización* que el Holocausto, en tanto *tropos* universal de la historia traumática, se ha desplazado hacia otros contextos no relacionados con la persecución y el exterminio de los judíos durante la dictadura nacionalsocialista (Huyssen, 2002: 17). Este desplazamiento no sólo ha permitido la activación de la memoria traumática con respecto al terrorismo de Estado en diversos regímenes autoritarios y genocidios que ocurrieron después del Holocausto perpetrado entre 1938 y 1945; al contrario, también ha servido para realizar relecturas acerca de episodios de la historia universal en los que ya antes se habían cometido genocidios.

Resulta sugerente analizar, a partir de los señalamientos de Huyssen, diversos acercamientos literarios al tema del Holocausto que presentaron escritores que no son ni víctimas ni victimarios ni tampoco descendientes de uno de estos dos grupos y por tanto ajenos al debate alemán acerca de la culpa colectiva y la elaboración de la memoria histórica en torno a la dictadura nacionalsocialista. Por otro lado, también es interesante indagar en las propuestas de este tipo de escritores que desde perspectivas que son diferentes a las de los alemanes de la República Federal Alemana y la República Democrática Alemana<sup>1</sup> se sirven del Holocausto en tanto *tropos* para referirse a otros genocidios ocurridos a lo largo de la historia universal.

En el presente artículo se analizarán dos textos emblemáticos para relecturas acerca del Holocausto, por un lado, desde América Latina,<sup>2</sup> y, por otro, a partir de la perspectiva de un autor que pertenece a la minoría turco-alemana: *Morirás lejos* (1967), del autor mexicano José Emilio Pacheco, y *Gefährliche Verwandtschaft*, del

<sup>1</sup> Las diferencias entre la RFA y RDA en cuanto a las políticas públicas de la memoria y el olvido implementadas entre 1949 y 1989, así como los debates acerca de la memoria colectiva realizados a partir de la caída del muro y la posterior reunificación, no son objeto del presente artículo. Existen numerosas publicaciones acerca de estos tópicos, entre las que conviene mencionar: Barbara Beßlich et al., eds., 2006. *Wende des Erinnerns? Geschichtskonstruktionen in der deutschen Literatur nach 1989*. Berlín: Erich Schmitt; Jürgen Danyel, ed., 1995. *Die geteilte Vergangenheit. Zum Umgang mit Nationalsozialismus und Widerstand in beiden deutschen Staaten*. Berlín: Akademie Verlag (Zeithistorische Studien 4); Scott Denham. 2005. "Review of Vees-Gulani, Susanne, Trauma and Guilt: Literature of Wartime Bombing in Germany". *H-German, H-Net Reviews*, disponible en <http://www.h-net.org/reviews/showrev.php?id=10111> [creado el 10 de enero de 2005; consultado el 29 de marzo de 2010; Ursula Heukenkamp, ed., 2000. *Deutsche Erinnerung. Berliner Beiträge zur Prosa der Nachkriegsjahre (1945-1960)*. Berlín: Erich Schmidt; Egon Holthusen. 1974. *Ein deutsches Problem. Naziherrenschaft und Nazischuld als literarischer Gegenstand*. Múnich: dtv; Hans Monsen. 1998. "El Tercer Reich en la memoria de los alemanes", en Y. Yerusalmi et al., ed., *Los usos del olvido*. Buenos Aires: Nueva Imagen; Cristina Morina. 2004. "Instructed Silence, Constructed Memory: The SED and the Return of German Prisoners of War as 'War Criminals' from the Soviet Union to East Germany, 1950-1956". *Contemporary European History*. 13.3: 323-343.

<sup>2</sup> Schindel (2005) indaga en la interpretación del Holocausto por parte de escritores y otros intelectuales latinoamericanos, mientras que Zapata Galindo (2005) emprende el interesante proyecto de comparar el tratamiento del Holocausto por parte de autoras mexicanas judías (Margo Glantz, Angelina Muñiz-Huberman, Rosa Nissan, etcétera) con el de autores mexicanos no judíos, por ejemplo, Salvador Elizondo, Jorge Volpi, Ignacio Padilla y José Emilio Pacheco, entre otros.

autor alemán de origen turco Zafer Şenocak (1998), que a los nueve años migró con sus padres desde Turquía a la República Federal Alemana.<sup>3</sup>

### *Morirás lejos: una memoria histórica transnacional*

Esta novela experimental de 1967 consta de cuatro capítulos que se componen de fragmentos e inician con un signo iconográfico. Los fragmentos del primer capítulo de *Morirás lejos* (Pacheco, 1967: 9-39) se refieren a la resistencia de los hebreos en contra de Tito y llevan el intertítulo “Diáspora”. Se alternan con fragmentos cuyo intertítulo es “Salónica”. En el segundo capítulo, los fragmentos titulados “Salónica” se alternan con los que tienen el intertítulo “Großaktion”;<sup>4</sup> en estos últimos se relata la resistencia de los judíos en el ghetto de Varsovia del 19 de abril al 16 de mayo de 1943,<sup>5</sup> que se organizó para impedir la propia deportación a los campos de exterminio. Las deportaciones desde el ghetto habían comenzado el 22 de julio de 1942.

En el tercer capítulo, se alternan los fragmentos “Salónica” con los titulados “Totenbuch”,<sup>6</sup> que dan fe de los terribles experimentos de los médicos nazis, así como de las masacres cometidas ante todo por los integrantes de la Waffen-SS. En los fragmentos “Götterdämmerung”<sup>7</sup> del cuarto capítulo, se aborda la concepción, el nacimiento y la muerte de Adolf Hitler en el búnker. Estos pasajes textuales también se encuentran en alternancia con los fragmentos “Salónica”; hacia el final de este capítulo se incluyen además otros segmentos que llevan como intertítulo “Pantomima”, “Zwischenakt”<sup>8</sup> y “wir kapitulieren nie”.<sup>9</sup> La novela termina con el breve apartado “Desenlace” (Pacheco, 1967: 127 a 129) y el apéndice con “otros posibles desenlaces” (Pacheco, 1967: 130-137) sumando así ocho posibles desenlaces.

No sólo se ofrece una variedad de desenlaces con respecto a la suerte del protagonista eme, sino que en los diversos fragmentos de *Morirás lejos* se desarrollan también tramas múltiples acerca de su posible actuación durante la dictadura nacionalsocialista. En él encarnan los militares alemanes, los integrantes de la SS y los médicos fieles al régimen nacionalsocialista, es decir, los diferentes tipos de verdugos que formaban parte de la maquinaria de exterminio que la dictadura nacionalsocialista echó a andar.

Además, en los fragmentos “Salónica”, que aparecen en todos los capítulos de *Morirás lejos*, se describen diversas posibilidades acerca de cómo podrían interactuar

<sup>3</sup> Şenocak radicó de 1970 a 1988 en Múnich y desde 1989 vive en Berlín.

<sup>4</sup> Acción de gran envergadura (en el presente artículo, todas las traducciones del alemán al español son mías).

<sup>5</sup> El ghetto fue instalado en octubre de 1940.

<sup>6</sup> Libro de los muertos.

<sup>7</sup> Crepúsculo divino.

<sup>8</sup> Entremés.

<sup>9</sup> Nunca capitularemos.

eme y su antagonista Alguien, un hombre sentado enfrente del departamento de eme en una banca en un parque de la ciudad de México, país en que eme se refugió. Eme, quien a su vez observa desde la ventana de su departamento a este individuo, se siente vigilado y perseguido por Alguien. Tanto acerca de la identidad de dicho sujeto como acerca de la de eme se ofrecen diversas hipótesis.<sup>10</sup> Lo que más agobia a eme es que posiblemente sea un detective privado quien por encargo lo espía para revelar su escondite y poder llevarlo ante un tribunal por los crímenes de lesa humanidad que cometió. Pero las diversas hipótesis se desautorizan mutuamente y son desechadas en su totalidad por el narrador en tercera persona.<sup>11</sup>

A lo largo de la novela, cuyo título *Morirás lejos* se refiere tanto al trágico destino de los deportados como al autoexilio de los perpetradores que hasta su muerte viven en la clandestinidad en algún país lejano para que ni el brazo de la justicia de los aliados ni el de los alemanes o del Estado israelí los alcance,<sup>12</sup> Pacheco combina registros de diferentes géneros discursivos, ya sea ficcionales o no ficcionales: narrativo, poético, dramático, crónico-histórico, ensayístico, filosófico y testimonial. Se alude también al código cinematográfico y se establecen, entre otros, referencias intertextuales con *La guerra de los judíos*, *El libro de los muertos* y *El poema de los Nibelungos*. Además se incluyen reflexiones metaficcionales que se refieren a la configuración del mundo diegético, los narradores, protagonistas, la trama, etcétera,

<sup>10</sup> Graniela-Rodríguez (1991: 105) identifica veinte identidades de Alguien, entre las que conviene destacar las siguientes: 1. Un obrero desempleado, 2. Un delincuente sexual, 3. Un padre que perdió a su hijo, 4. El amante de una mujer casada, 5. Un nostálgico, 6. Una alucinación, 7. Un detective privado, 8. Un padre de familia, 9. Un miembro de un Servicio Secreto, 10. Un chantajista, 11. Un ser indiferente, 12. Un hombre inofensivo, 13. Un dramaturgo frustrado, 14. Un escritor aficionado, 15. Una víctima a punto de consumir su venganza, 16. Un actor; pero tal vez es sólo el producto de la imaginación de eme, alguien que espera o imagina; con respecto a eme, Graniela-Rodríguez menciona catorce identidades entre las que se encuentran: 1. Un fantasma, 2. Una leyenda: el ser hibernante, 3. Una función: A vigila en la banca de un parque, B lo observa tras las persianas, 4. Un médico de la SS, 5. Uno de los técnicos de la solución final y por tanto un criminal de guerra nazi y prófugo de la justicia, 6. Un paranoico y demente, 7. Un fervoroso lector, 8. Un oficial de la Gestapo, 9. Un militar del ejército alemán, 10. El escriba de Hitler.

<sup>11</sup> Respecto al narrador, Yvette Jiménez de Báez, Edith Negrin y Diana Morán constatan lo siguiente: los fragmentos acerca de eme y Alguien son relatados por “un narrador en tercera persona que totaliza la narración y crea las siguientes instancias: narrador omnividente, narrador-lector y narrador-actante”; además, lo relacionado con acontecimientos históricos está a cargo de “varios narradores testimoniales”, ya sea en primera o tercera persona. Éstos pueden narrar su propia historia, como es el caso de Flavio Josefo, en los fragmentos titulados “Diáspora” o desde la perspectiva de una figura que es historiador (Jiménez de Báez *et al.*, 1979: 212-213). El narrador en tercera persona que totaliza la narración es, de acuerdo con el minucioso análisis citado, el narrador *central* (Jiménez de Báez *et al.*, 1979: 215).

<sup>12</sup> En el epígrafe de la novela (Pacheco, 1967: 8) se cita un fragmento de la parodia que Francisco de Quevedo escribió de “Morirás lejos” de Lucio Anneo Séneca. El texto completo de Séneca es reproducido en español por Diego de Torres Villarroel (Séneca *apud* Torres Villarroel, 1736: 328): “Morirás lejos. En cualquier parte hay camino para el sepulcro... Yo estoy dispuesto a pagar lo que debo: vea el acreedor donde me llama... Ninguna patria es ajena al muerto... No es más pesado el sueño fuera que en casa... Esto es llegar sin viáticos a la casa”. Estas líneas fueron retomadas por Francisco de Quevedo: “[...] ‘Morirás lejos’. Conmigo llevo la tierra y la muerte...” (Quevedo *apud* Torres Villarroel, 1736: 328).

y notas a pie de página que comentan y desdicen en algunas ocasiones lo relatado en el cuerpo del texto.<sup>13</sup>

Existen asimismo relaciones intermediales entre cada uno de los signos iconográficos al inicio de cada capítulo y lo que se narra en ellos. Así, por ejemplo, de acuerdo con Elisena Ménez Sánchez, el signo del primer capítulo ✂ representa gráficamente la lucha y división entre los hombres (Ménez Sánchez, 2006: 3), lo que podría relacionarse con el antagonismo entre eme y Alguien, el hombre sentado —ya sea realmente o sólo en la imaginación paranoide del protagonista eme— en una banca del parque. Pero también podría establecerse un vínculo con el antagonismo entre victimarios y víctimas, en general, y el existente entre los judíos y los que profesan otras religiones, en particular.

Pacheco establece, por ejemplo, un paralelismo entre la destrucción de Jerusalén a manos del general y posterior emperador romano, Tito Flavio Sabino Vespasiano, en 70 d. C., acontecimiento que provoca una ola de emigración judía, y el allanamiento del ghetto de Varsovia en 1942. Pese a que Pacheco presenta la derrota judía del primer siglo de la era cristiana como suceso que marca el inicio de la diáspora de los hebreos, los historiadores señalan como primeras deportaciones judías las efectuadas por los babilonos entre 605 y 586 a. C., tras cada una de las tres derrotas ocurridas en este lapso al resistirse los judíos contra el imperio de Babilonia; la última rebelión termina con la conquista del Reino de Judá por el rey Nabucodonosor II, quien destruye el primer templo en Jerusalén.

Se subraya que tanto la rebelión de los judíos durante el asedio de los romanos de Jerusalén como la que se organiza a principios de la década de los cuarentas en el ghetto de Varsovia culminan en la destrucción de las viviendas. Las fuerzas militares enemigas no se limitan a matar en el confrontamiento armado a los rebeldes que lideran la resistencia, sino que recurren a la tortura, el escarmiento y las ejecuciones públicas; masacran asimismo a la población civil inocente. Además, en ambos casos, los militares utilizan estrategias similares para ocasionar la mayor mortandad posible entre los habitantes: cortan las vías que habían garantizado el abastecimiento de la población con víveres e incendian sus casas y templos. Tras la victoria del ejército invasor y la deportación o huida de los sobrevivientes, éste destruye los últimos edificios de la ciudad o bien del ghetto para convertir estos espacios en lugares inhabitables.

Los fragmentos “Salónica” del primer capítulo se refieren además a genocidios perpetrados antes del Holocausto de la primera mitad del siglo XX: la Conquista de América y la Inquisición española. También aluden a las masacres y los genocidios posteriores: las bombas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki, los crímenes de Stalin, las purgas en China y la guerra de Vietnam. Incluso, mucho antes de que en Alemania se empezara a debatir sobre la necesidad de construir también discursos públicos acerca de la memoria que atañe a las noches de bombardeo en las que se convirtieron en

<sup>13</sup> Rangel López destaca al respecto que las numerosas notas establecen una relación entre margen-periferia-orilla y centro-núcleo-cuerpo del texto (Rangel López, 2011: 484-485).

escombros las ciudades alemanas, en *Morirás lejos* ya se traen a la memoria estos bombardeos;<sup>14</sup> sin embargo, al mencionar estos acontecimientos, Pacheco se sirve de la estilización paródica del discurso social en México que, a su vez, no se refiere a acontecimientos de la propia historia sino a los que sucedieron en otras latitudes:

Es más de lo que aguanta el estómago de nuestros lectores [...] Mire esto resulta contraproducente lo mejor que puede hacerse contra el nazismo es olvidarlo [...] El nazismo es un espectro que ya no le quita el sueño a nadie Le aseguro que ni el uno por ciento de lo que usted dice es verdad lo que pasa es que Alemania perdió la guerra Usted se creyó todo lo que dice la propaganda comunista contra Hitler. Además usted no es judío verda Para qué compra el pleito a poco deveras se imagina que alguien se lo va a agradecer Por qué no aprovecha su material en un artículo que hable también del bombardeo de Dresde ordenado por Churchill los crímenes de Stalin Hitler se queda corto le aseguro [...] Bueno sin ánimo de ofender mi amigo creo que también los cabrones judíos tuvieron la culpa en que se los llevara a la chingada Han sido los primeros pinches discriminadores... (Pacheco, 1967: 55).

El recurso de la estilización paródica en esta cita de *Morirás lejos* tiene la finalidad de desenmascarar y criticar la persistencia de discursos y actitudes antisemitas en la sociedad mexicana.<sup>15</sup> Por otra parte, José Emilio Pacheco no relativiza los horrores del

<sup>14</sup> En Alemania, un debate amplio sobre los motivos para la escasa elaboración en textos literarios y discursos públicos de la destrucción de ciudades alemanas que había ocurrido durante los bombardeos sistemáticos realizados entre 1942 y 1945 por las fuerzas aéreas estadounidenses y británicas, se produjo apenas entre 1997 y 2003 a raíz de las conferencias de poética, *Lufkrieg und Literatur* [Guerra aérea y literatura]. Winfried Georg Sebald las dictó en Zúrich partiendo de la provocadora tesis de que, salvo contadas excepciones, la literatura alemana de posguerra fracasó ante el horror de la guerra aérea, ya que en ella no se abordó el sufrimiento de la población civil alemana que murió sepultada entre los escombros, asfixiada o calcinada en la tormenta de fuego ocasionada por las bombas de fósforo y erró, posteriormente, por las calles devastadas (Sebald, 1999-2005: 11-12). Las conferencias de Zúrich se publicaron en 1999 junto con una reflexión acerca del debate que éstas provocaron y un ensayo de Sebald sobre el escritor Alfred Andersch. De acuerdo con la traducción al inglés, para la versión en castellano se optó por el título *Sobre la historia natural de la destrucción* en lugar de traducir el título del original.

<sup>15</sup> De acuerdo con Bajtín, “toda estilización auténtica significa una representación artística del estilo lingüístico ajeno, es la imagen artística de un lenguaje ajeno. En ella están presentes, obligatoriamente, las dos conciencias lingüísticas individualizadas: la que representa (la conciencia lingüística del estilista) y la representada, la que se está estilizando. La estilización difiere precisamente del estilo directo en esa presencia de la conciencia lingüística (del estilista contemporáneo y de su auditorio), a cuya luz es recreado el estilo que se está estilizando, y en cuyo campo adquiere el estilo nueva significación e importancia. En segunda [sic] conciencia lingüística del estilista y de sus contemporáneos opera con el material del lenguaje que se está estilizando; el estilista sólo habla directamente del objeto en ese lenguaje que está estilizando y que le es ajeno. Pero tal lenguaje que se está estilizando es mostrado a la luz de la conciencia lingüística contemporánea del estilista. El lenguaje contemporáneo da una iluminación especial al lenguaje que se está estilizando...” A su vez, la estilización paródica es uno de los tipos “de iluminación recíproca, intrínsecamente dialogizada, de los lenguajes, las intenciones del lenguaje que representa no coinciden con las intenciones del lenguaje representado, se le oponen, no representan el universo objetual real con la ayuda del lenguaje representado, como punto de vista productivo, sino por medio de su desenmascaramiento y destrucción” (Bajtín, 1989: 178-179).

Holocausto que ocurrieron durante la dictadura nacionalsocialista, sino que llama la atención sobre una sucesión de historias traumáticas.

En el fragmento en el que se aborda la Inquisición española durante el reino de los Reyes Católicos se introduce una puesta en abismo (Pacheco, 1967: 49-52): una obra teatral dentro de un relato. Se narra cómo, al realizar ensayos para la escenificación de una pieza teatral sobre la Inquisición, uno de los actores —el que representa a un monje— efectivamente había torturado años atrás a un judío converso, quien hace en la obra de teatro el papel de víctima y reconoce en el primero a su torturador de antaño de quien juró vengarse. Como aclara el narrador, “[I]a escenificación fue una trampa, la obra una celada. Los actores que representan al director y al judío de Toledo llevan al monje hacia otros cuartos, adonde nadie sabe qué pasará con él” (Pacheco, 1967: 51). Contrasta el registro lúdico de este fragmento con los que presentan referencias a los horrores del Holocausto. Por medio de descripciones detalladas se relata cómo eme, en su rol en tanto médico o militar alemán, tortura a las víctimas, ya sea judíos o integrantes de los grupos de resistencia que intentaron luchar en contra del régimen nacionalsocialista, o presencia la muerte cruel de los judíos en las cámaras de gas (Pacheco, 1967: 80-81, 92-93, 95-96). De acuerdo con los planteamientos de Giorgio Agamben en *Homo sacer I. El poder soberano y la nuda vida*, todos los métodos de tortura y formas de asesinato masivo serían mecanismos de la biopolítica empleados durante el estado de excepción impuesto por el régimen nacionalsocialista;<sup>16</sup> resultaron en la reducción de los internos de los campos de concentración y exterminio a la nuda vida y a seres desprovistos de derechos políticos y humanos. Fueron privados asimismo de todo lo que caracteriza la existencia humana: la cultura, la historicidad, la ciudadanía, el nexos social, etcétera. En tanto *homo sacer* excluidos de los derechos humanos, el verdugo pudo asesinarlos sin ser considerado homicida.

### *Gefährliche Verwandtschaft*: memoria histórica de la comunidad diaspórica turco-alemana

En la segunda novela que paso a abordar, *Gefährliche Verwandtschaft*,<sup>17</sup> el narrador autodiegético, Sascha Muhteschem, es hijo de una judío-alemana ashkenazi y un padre

<sup>16</sup> Según Agamben, el campo de concentración es “el paradigma biopolítico de Occidente” y “la materialización del estado de excepción”. Dicho de otro modo, el estado de excepción permite “la creación de un espacio en el que la nuda vida y la norma entran en un umbral de indistinción” (Agamben, 2003: 230); el estado de excepción figura como uno de los ejes del poder soberano del Estado moderno y permite la exclusión de determinados grupos sociales, étnicos y religioso que habitan el Estado-nación y la suspensión de sus derechos fundamentales, incluyendo el de la vida (cf. Agamben, 2003: 15-16 y 30).

<sup>17</sup> En 2009 se publicó la traducción al español por Carmen Plaza Blázquez y Ana Rosa Calero Valera con el título *Una herencia peligrosa*, Valencia: Pre-textos. En el presente artículo, sin embargo, todas las traducciones de las citas son mías.

turco. De acuerdo con sus palabras, es nieto de víctimas y victimarios.<sup>18</sup> Poco después de la toma de poder de los nazis en 1933, su abuelo materno emigró con su familia a Turquía, país que conoció como cadete durante la Primera Guerra Mundial, mientras que su abuelo paterno fue uno de los responsables de la deportación de centenares de armenios durante dicha guerra. El genocidio que los llamados Turcos jóvenes cometieron entre 1915 y 1916 hacia el final del Imperio Otomano bajo el liderazgo de Talat Pascha y en el que murieron aproximadamente 1.5 millones de armenios es un capítulo de la historia turca con respecto al cual, a diferencia del Holocausto durante la dictadura nazi, no se implementaron políticas públicas encaminadas a la elaboración de discursos mnemónicos acerca de este genocidio. Tras el derrumbe del Imperio Otomano y durante la ocupación por parte de los ejércitos británico y francés, el abuelo del narrador sirvió al fundador de la república turca moderna Mustafa Kemal —mejor conocido como Atatürk— en tanto agente secreto, y combatió a los griegos en 1921. Finalmente, se suicidó en 1936 en Berlín, ciudad a la que iba a llevar a la selección turca para los Juegos Olímpicos.

Éstos son los pocos datos que Sascha, quien se desempeña en Berlín como escritor y periodista, puede reconstruir acerca de su abuelo, por lo que decide inventar a su abuelo en tanto personaje de ficción (Şenocak, 1998: 38). Ya que también se entera de que el abuelo borró de la lista de armenios que se iban a deportar el nombre de una mujer, se imagina que ésta debe haber sido su primer y único gran amor a la que quiso salvar la vida aunque no pudo impedir que fuera violada. En las últimas páginas de lo que sería una biografía novelada escrita por Sascha acerca de su abuelo y que, escritas en cursivas, se ubican al final de *Gefährliche Verwandtschaft*, se sugiere que el abuelo se suicidó tras haber recibido una carta de esta mujer armenia en la que ella le informa acerca de su hija, producto quizá de una violación o posiblemente hija del abuelo, y le recuerda su promesa: que él se iba a quitar la vida si las circunstancias no les permitieran vivir juntos. Pero esta versión acerca de los posibles motivos que llevaron al abuelo al suicidio es puesta en duda por la siguiente oración del narrador autodiegético: “Endlich fühle ich mich in der Lage, die Geschichte so zu erzählen, wie sie sich ereignet hat. Sie könnte ungefähr so enden” (Şenocak, 1998: 134).<sup>19</sup> ¿Acaso es más probable que en lugar de quitarse la vida para cumplir así una promesa, el abuelo se suicidara porque la carta le trajo a la memoria su responsabilidad en el genocidio? ¿Entonces el abuelo sintió culpabilidad?

Más allá de indagar en relaciones familiares peligrosas o relaciones familiares establecidas por elección, con su novela Zafer Şenocak llama la atención sobre un genocidio que ocurrió antes del Holocausto y en el que ya se utilizaron prácticas como la expulsión, la deportación y las masacres colectivas, pero que ha caído en el olvido en Turquía, puesto que no se implementaron políticas públicas para crear una cultura de

<sup>18</sup> “Ich bin ein Enkel von Opfern und Tätern” (Şenocak, 1998: 40) [Soy el nieto de víctimas y victimarios].

<sup>19</sup> Finalmente me siento capaz de relatar la historia tal como ocurrió. Podría terminar más o menos de la siguiente forma.



la memoria en torno a estos hechos.<sup>20</sup> Según Andreas Huyssen, al abordar este genocidio anterior al Holocausto, Şenocak genera un diálogo con la cultura de la memoria que se ha establecido en Alemania tras el final de la Segunda Guerra Mundial y de cuya construcción los inmigrantes turcos, en tanto minoría de una cultura diaspórica, han quedado excluidos (Huyssen, 2003: 153-154). Cabe subrayar que con su novela Şenocak no relativiza la dimensión y el horror del genocidio emprendido por la Alemania nazi sobre todo en contra de judíos y gitanos. Tampoco se limita a señalar que tanto los turcos como los alemanes tienen una historia que implica genocidios y que causó entre las víctimas un trauma histórico transgeneracional, y entre los victimarios y las generaciones subsecuentes la carga de una culpa colectiva. Al contrario, indaga en las diversas formas de recordar este tipo de acontecimientos.

El narrador autodiegético que se encuentra inmerso en la sociedad alemana en que el tema de la culpa colectiva se ha abordado ampliamente desde el final de la Segunda Guerra Mundial expresa que no cree en la posibilidad de que la culpa colectiva pueda transmitirse a las generaciones siguientes, es decir, la de hijos y nietos: “Ich glaube nicht, dass Schuld übertragbar ist” (Şenocak, 1998: 40).<sup>21</sup> Con respecto al tema de la culpa cita incluso al abuelo —es a su vez el único pasaje en que la voz auténtica del abuelo se hace escuchar. Éste afirma en su diario que en la cultura musulmana no existe la noción de culpa: “*In unserer Kultur existiert kein Begriff von Schuld. Wir kennen nur die Sünde. Sie umreißt unsere Verantwortung einem göttlichen Wesen gegenüber. Aber wir haben keine Verantwortung vor uns selbst. Schuld ist eine persönliche Frage. Man ist mit seiner Schuld immer allein. Wir sind es nicht gewohnt, allein zu sein*” [cursivas en el original] (Şenocak, 1998: 119).<sup>22</sup>

El narrador destaca, asimismo, que pese a las políticas públicas en Alemania en lo referente a la memoria colectiva que se vincula con el exterminio judío y pese a que muchos familiares de su madre murieron en los campos de exterminio, casi no se han elaborado estos acontecimientos en la memoria familiar. Es decir, en el caso de su familia, también las víctimas optan por el olvido y la supresión del pasado, ya que, según el narrador, la madre quiso posibilitar que su hijo viviera sin rencores en Alemania, país al que ella regresa de su exilio en Estambul en los años cincuentas cuando Sascha aún es un niño. Como muchos judíos ashkenazi de Alemania la madre tiene prejuicios contra los judíos sefardí que, en su huida de la península ibérica durante el reinado de los Reyes Católicos, habían encontrado acogida en Turquía; pese a su matrimonio con un turco, ciertamente de las clases adineradas, ella ve con malos ojos a los turcos en general.

<sup>20</sup> Considero pertinente destacar que en 2003, a cinco años de haberse publicado la novela corta del escritor turco-alemán, se organizó en Turquía el congreso Políticas de la Memoria, que se ocupó tanto del genocidio armenio como de la expulsión de los griegos y la guerra contra los curdos (Huyssen, 2003: 160, nota 24).

<sup>21</sup> No creo que sea posible transmitir la culpa a otros.

<sup>22</sup> En nuestra cultura no existe la noción de culpa. Sólo conocemos el pecado. Éste se refiere a nuestra responsabilidad ante un ser divino. Pero no tenemos ninguna responsabilidad ante nosotros. La culpa es una cuestión personal. Ante la propia culpa uno se encuentra solo. No estamos acostumbrados a estar solos.

Todas estas referencias otorgan a la novela complejidad en cuanto a aspectos históricos, éticos y literarios, así como acerca de actitudes racistas que también manifiestan algunos judíos. Cabe aclarar al respecto que mientras Sascha trata de descifrar el diario de su abuelo escrito en árabe y en letras cirílicas recurriendo a la ayuda de un traductor y un orientalista, María, su pareja y directora de cine, prepara un documental sobre Talat Pascha, quien fue asesinado por un armenio en Berlín en 1921, ciudad a la que se había refugiado tras haber sido sentenciado a muerte en Turquía por su responsabilidad en el genocidio armenio.

### *A modo de conclusión: el Holocausto histórico y el tropos del Holocausto*

En *Morirás lejos* y *Gefährliche Verwandtschaft* nos percatamos que la historia en tanto documento e invención se convierte en el protagonista real.<sup>23</sup> Pese a que existen mucho más documentos acerca del genocidio judío que sobre el de los armenios, la propuesta literaria que José Emilio Pacheco ofrece en cuanto a la relación entre invención y reconstrucción de sucesos históricos a partir de documentos es mucho más radical que la de Zafer Şenocak: no sólo afirma la necesidad de conjugar invención y documento, ficción e historia para acercarse a una verdad humana, sino que pone en tela de juicio el mundo diegético como tal, la existencia de narrador, personajes, trama y objetos. Por ello, Rangel López habla no sólo de la construcción incompleta de la trama y la posibilidad de reorganizar los diversos fragmentos de múltiples formas, sino incluso de una mutilación del universo diegético (Rangel López, 2011: 482). Por ejemplo, en la quinta opción de los posibles desenlaces que se desarrollan en *Morirás lejos*, el narrador pone en duda la existencia tanto de eme como de Alguien:

La mano busca el arma pero la busca en vano porque el arma no existe. Nadie espía tras la ventana porque Alguien no existe y si Alguien no existe tampoco existe eme ni el parque con el pozo en forma de torre bajo el espeso olor a vinagre. Sólo existe el gran crimen, y todo lo demás: un poco de papel febrilmente manchado para que todo aquello, si alguien lo recuerda si alguien, aparte de quienes lo vivieron, lo recuerda, no se olvide (Pacheco, 1967: 135).

Así, del mismo modo como Sascha inventa un final verosímil para la vida de su abuelo, porque la búsqueda por la verdad sólo puede ser documentada de forma escasa, y el lector jamás se enterará del secreto que, supuestamente, se revelaría en el diario que, a su vez, fue guardado en una caja plateada, en *Morirás lejos* la voz narrativa que oscila entre la voz de un narrador-testigo en tercera persona y otra de un narrador en primera persona ofrece varias versiones acerca de un posible encuentro entre

<sup>23</sup> Véase en lo que atañe a la relación entre verdad, ficción e historia los señalamientos de Zafer Şenocak en su ensayo “Hauptstadt des Fragments”, publicado en 2006 por la editorial Babel en Múnich en el volumen *Das Land hinter den Buchstaben. Deutschland und der Islam im Umbruch*.

uno de los sobrevivientes de un campo de concentración y eme, encarnación de diferentes tipos de verdugos que participaron en los siguientes crímenes de lesa humanidad: la masacre en y el posterior allanamiento del ghetto de Varsovia, el fusilamiento de la población en los territorios ocupados por el ejército alemán, el exterminio en las cámaras de gas, la tortura, los experimentos médicos que ocasionaron una muerte cruel y lenta de las víctimas, etcétera.

Lo importante es escribir en contra de la amnesia, aunque el discurso se construya sólo con base en lo que se leyó, escuchó y vio al consultar fotografías o mirar cintas cinematográficas. Dirigiéndose a un interlocutor imaginario, el narrador de la citada quinta opción de desenlace concluye:

Y añade a estas palabras propias y ajenas todas las restantes que leíste, las fotografías los documentales que has visto. Trata de reconstruirlo todo con la imaginación y tendrás una idea apenas aproximada de su vaguedad de lo que fue todo aquello. Basta para que las imágenes te torturen, no te dejen jamás y sientas el horror, la compasión, el miedo, la vergüenza. Porque todo es irreal en este cuento. Nada sucedió como se indica. Los hechos y los sitios se deformaron por el empeño de tocar la verdad mediante una ficción, una mentira. Todo irreal, nada sucedió como aquí se refiere. Sólo fue el torpe intento para que aquello aún no se olvidara (Pacheco, 1967: 135).

Mientras que ambos novelistas justifican el uso de la invención para acercarse al pasado y poder narrarlo, sólo en la novela de Şenocak se problematiza explícitamente la accesibilidad a un pasado relativamente cercano que es parte de la memoria familiar y por ello de la genealogía del narrador autodiegético, pues es la que atañe al abuelo, sus actos y su muerte. Por su parte, la fragmentariedad y el final abierto de la novela de Pacheco —se ofrecen ocho desenlaces posibles— es un indicio de que los acontecimientos ya no pueden ser reconstruidos discursivamente, puesto que los victimarios temen dar testimonio de sus actos y las víctimas murieron. Además, tanto los aliados como los nazis desaparecieron o destruyeron ya fuera películas y fotografías con valor documental o documentos escritos.

Finalmente, cabe destacar que ambos autores incluyen reflexiones con respecto al sobre qué y cómo de la escritura literaria. Por razones diferentes, los dos escriben desde la periferia —desde México en el caso de Pacheco y a partir de la perspectiva de la comunidad diaspórica turca en Alemania en el de Şenocak— para impulsar así replanteamientos acerca de la cultura de la memoria generada en Alemania en torno al Holocausto al llamar la atención sobre otros genocidios, recurriendo para ello al Holocausto como *tropos*.

### *Obras citadas*

AGAMBEN, Giorgio. 2003. *Homo sacer I. El poder soberano y la nuda vida*. Trad. Antonio GIMENO CUSPINERA. Valencia: Pre-Textos.

- BAJTÍN, Mijail. 1989. *Teoría y crítica de la novela*. Trad. Tatiana BUBNOVA. Madrid: Taurus.
- GRANIOLA-RODRÍGUEZ, Magda. 1991. “José Emilio Pacheco”. *El papel del lector en la novela mexicana contemporánea: José Emilio Pacheco y Salvador Elizondo*. Potomac: Scripta humanística. Pp. 100-142.
- HUYSSSEN, Andreas. 2003. “Diaspora and Nation: Migration Into Other Pasts”. *New German Critique* (invierno), 88: 147-164.
- . 2002. *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de la globalización*. Trad. Silvia FEHRMANN. México: FCE / Instituto Goethe.
- JIMÉNEZ DE BÁEZ, Yvette et al. 1979. *Ficción e historia: la narrativa de José Emilio Pacheco*. México: El Colegio de México.
- MÉNEZ SÁNCHEZ, Elisena. 2006. “Morirás lejos: el futuro se conquista por la memoria del pasado perdido”. *La Siega* 7: 1-10, disponible en [http://www.lasiega.org/index.php?title="](http://www.lasiega.org/index.php?title=)“Morirás lejos”:\_el\_futuro\_se\_conquista\_por\_la\_memoria\_del\_pasado\_perdido [fecha de creación: junio de 2006; fecha de consulta: 4 de marzo de 2012].
- PACHECO, José Emilio. 1967. *Morirás lejos*. México: Joaquín Mortiz.
- RANGEL LÓPEZ, Asunción del Carmen. 2011. “Morirás lejos de José Emilio Pacheco, una novela por venir”. *Castilla. Estudios de Literatura*, 2: 477-499.
- SCHINDEL, Estela. 2005. “Los intelectuales latinoamericanos y el Holocausto: notas para una investigación”. Sandra CARRERAS, ed., *Der Nationalsozialismus und Lateinamerika. Institutionen-Repräsentationen-Wissenskonstrukte II. Ibero-Online.de*, núm. 3, II: 21-35, disponible en: [http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ibero-Online/003\\_2.pdf](http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ibero-Online/003_2.pdf) [fecha de consulta: 20 de febrero de 2012].
- SEBALD, Winfried Georg. 1999/2005. *Luftkrieg und Literatur*. Fráncfort del Meno: Fischer.
- ŠENOCAK, Zafer. 1998. *Gefährliche Verwandtschaft*. Múnich: Babel.
- TORRES VILLARROEL, Diego. 1736. *Sueños morales. Los desahuciados del mundo y de la gloria: sueño místico, moral y físico*, t. III. Madrid: Imprenta Viuda de Ibarra.
- ZAPATA GALINDO, Martha. 2005. “Shoa, antisemitismo e imaginario social judío en México (1970-2000)”. Sandra CARRERAS, ed., *Der Nationalsozialismus und Lateinamerika. Institutionen-Repräsentationen-Wissenskonstrukte II. Ibero-Online.de*, núm. 3, II: 36-46, disponible en: [http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ibero-Online/003\\_2.pdf](http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ibero-Online/003_2.pdf) [fecha de consulta: 20 de febrero de 2012].